

La bitácora COL: herramienta didáctica para el desarrollo de habilidades y actitudes de los estudiantes de Trabajo Social.

Julio Jiménez Herrera

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla

México

Julio Jiménez Herrera

Asesor online. Master en Trabajo Social por University of Toronto, Canadá y Dr. en Estudios Organizacionales por Universidad Autónoma Metropolitana. Diploma en habilidades gerenciales, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, campus Querétaro. Diploma en Competencias Digitales Docentes, UPAEP. Coordinador y Educador de Calle en el “Proyecto de atención a niños “de” y “en” la calle. Jefe del departamento de Trabajo-Médico-Social en el Hospital General de Coatzacoalcos, Ver. Estancias académicas en University of Georgia, EE.UU y University of Waterloo, Canadá. Artículo: Modelos Educativos Homogeneizantes: o el menosprecio por la diversidad. Libro: Las Descripciones Factuales como forma de actuación institucional.

Correspondencia: julio.jimenez@upaep.mx

Resumen:

Esta experiencia educativa innovadora, se realizó en la facultad de trabajo social de la Universidad Veracruzana (UV), que desde 1999 diseñó e implementó un nuevo modelo educativo e innovador al que denominó “Modelo Educativo Integral y Flexible” (MEIF). Expone la experiencia vivida con la utilización de la bitácora COL (comprensión ordenada del lenguaje). Es una herramienta didáctica, la cual se manejó como un diario de campo en el que se registran sucesos y hechos susceptibles de ser interpretados. Se recurrió a su primer nivel, cuyos componentes son tres esenciales preguntas: ¿Qué pasó? ¿Qué sentí? ¿Qué aprendí? El objetivo con el que se le utiliza es desarrollar en los estudiantes habilidades, actitudes y la reflexión para que fortalezcan su formación profesional. Se utilizó con estudiantes de la licenciatura en Trabajo Social de la facultad antes mencionada. Dentro de los criterios para la aplicación y utilización de la bitácora, se consideraron a los alumnos de tercer semestre de la asignatura: vinculación con sectores, que anteriormente se denominaba práctica de campo y consiste en la primera aproximación que tienen los estudiantes con comunidades semi-

rurales y/o urbano-marginales. Estos sectores, se caracterizan por su vulnerabilidad social, económica, política, salud y cultural. Las fases de aplicación de la bitácora son: El estudiante asiste a su práctica, media hora antes de salir de la comunidad se le solicita que registre la información. Posteriormente asiste al taller, en la escuela, hace la lectura frente al grupo recibe retroalimentación del mismo y del profesor y se cierra la sesión con un pequeño plan para la próxima visita a la comunidad. Participaron en esta experiencia, alrededor de 150 alumnos. Se pudieron constatar avances significativos en el desarrollo de habilidades básicas del estudiante en términos de: observación, descripción, relación y desarrollo lingüístico y actitudinales como compromiso, solidaridad y responsabilidad.

Palabras Claves: Actitudes, desarrollo, habilidades, herramienta didáctica, reflexión,

Presentación

La Facultad de Trabajo Social forma parte de la Universidad Veracruzana. Y, es allí, donde se implementó la estrategia didáctica denominada bitácora COL, con estudiantes del tercer semestre en la asignatura: vinculación con sectores sociales, (práctica de campo) área de formación disciplinar. Originalmente, la bitácora COL, se utiliza en la experiencia educativa destinada al desarrollo del pensamiento crítico y creativo en el área de formación básica. Para la realización de la experiencia innovadora, se hicieron algunos ajustes a la visita al campo. A cada estudiante se le asignaron 20 familias las cuales visitaría durante 4 meses, período oficial para la realización de las prácticas. El alumno diseñaba su propio itinerario para recorrer la comunidad, número de familias que visitaría por día (obligatoriamente el alumno debía asistir tres veces a la semana) y el tiempo dedicado a cada una de ellas. A la bitácora COL también se le dio un matiz, La información que se recogía y se plasmaba en ella, era sobre lo observado y vivido en las visitas familiares, y la información se correspondía con la primera fase de la metodología del Trabajo Social que era tener un conocimiento global de la situación socioeconómica de los grupos más vulnerables de las comunidades y familias visitadas (investigación exploratoria). La bitácora COL se utilizaba aquí como diario de campo en su primer nivel, cuyos componentes son ¿Qué

pasó? ¿Qué sentí? y ¿Qué aprendí? En el ¿Qué pasó?, el estudiante recuperaba la información, apoyado en la técnica de observación, de hechos y acontecimientos camino a la casa de la familia a visitar, como lo sucedido en la visita misma con la familia (lo externo). En la pregunta ¿Qué sentí?, registra los afectos, sentimientos y emociones (lo interno), movilizados por el encuentro con la precariedad y vulnerabilidad de la familia toda y sus condiciones de vida. En relación al ¿Qué aprendí? Se le solicitaba que hiciera un esfuerzo reflexivo en el que relacionara la información de las dos preguntas anteriores (información interna cognitiva) y ofreciera los aprendizajes obtenidos de su visita a la comunidad y familias asignadas. Equipado con su bitácora, el estudiante se presenta a una suerte de taller donde se le solicita que lea la información contenida en la bitácora al resto del grupo y profesor presente, de los cuales recibe retroalimentación, ésta se da en dos sentidos. En primer lugar, en cuanto al contenido de las tres preguntas, es decir destacar las limitaciones y omisiones que se consideran necesario recuperar para una mejor aprehensión de lo que ocurrió y de lo que sintió y con esto mejorar la bitácora, pero también de los aciertos para estimularlo. En segundo lugar, la idea es que el que retroalimente, a través de preguntas, ayude al compañero a que reflexione sobre posibles alternativas de solución a la problemática detectada en la visita.

El interés central de utilizar la bitácora COL como herramienta didáctica en el proceso de formación de los trabajadores sociales radica en su fruto de ayudar en el aprendizaje centrado en el estudiante (Campirán, Guevara, Sánchez, 2000).

Contexto mediato e inmediato

Contexto mediato

El siglo pasado y los primeros años del presente, han dado cuenta del interés creciente que existe por la innovación en general y la innovación educativa en particular.

Hoy como nunca, las universidades se insertan y enfrentan a un mundo cambiante, mismo en el que se percibe y exige la necesidad de una nueva visión y un nuevo modelo de enseñanza superior. La búsqueda de nuevas fuerzas motrices a nuevos modelos lo podemos constatar en la OCDE, cuando lo plantea en los términos siguientes:

Existen datos disponibles de lo que funcionó en el pasado pero no de lo que servirá en el futuro. La explosión del conocimiento sobre cómo funciona el cerebro y la naturaleza del aprendizaje, combinada con el cada vez mayor poder de la tecnología crean el potencial para transformar hasta la unidad más fundamental de la educación: la integración entre docente y educando. Además, los enormes cambios sociales como la progresiva diversidad y la movilidad demográfica presentan a los educadores nuevas y constantemente variables circunstancias. Por consiguiente, las características que definían los sistemas educativos exitosos de, digamos, 1975, es poco probable que sean las que definirán el éxito en el futuro. (OCDE, 2003:115)

En este mismo sentido, la UNESCO (1998), en su conferencia mundial sobre la educación superior: Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción, plantea que en los albores del nuevo siglo se observan una demanda de educación superior sin precedentes, acompañada de una gran diversificación de la misma, reconociéndole una importancia fundamental a este tipo de educación para el desarrollo sociocultural de los países; reconociendo al mismo tiempo que las nuevas generaciones deberán estar preparadas con nuevas competencias y nuevos conocimientos e ideales.

Ante este panorama, la Universidad Veracruzana elaboró un programa de trabajo denominado “Consolidación y Proyección de la Universidad Veracruzana hacia el Siglo XXI” (1998-2001), donde se describe como estrategia toral la perspectiva del quehacer académico centrado en el aprendizaje.

Contexto inmediato

La facultad de Trabajo Social fue fundada en 1977. Se ubica en la ciudad de Minatitlán, Veracruz, cuya población no rebasa los 300 000 habitantes. Inicia sus labores académicas con 252 alumnos. Para el año 1999, contaba con aproximadamente 300 alumnos y 22 docentes. Su personal académico se dividía, según su forma de contratación en profesores de tiempo completo con grado académico de maestría y corresponde a un 25% y profesores por horas con grado de licenciatura que corresponde a un 75%. Una plantilla de docentes, cuya edad promedio no rebasa los 30 años. Otro rasgo que caracteriza a la facultad y que no es nada halagador es que la rutina cotidiana enfatizada por la cantidad de horas frente a grupo por parte de los maestros de tiempo completo y el poco tiempo que pasan los maestro por horas en la institución, no había vida académica y con esto nos queremos referir a que las reuniones de trabajo se reducen a temas de infraestructura, de reglamentación y discusiones sobre cómo vamos a solventar la solicitud de más carga administrativa. Difícilmente se discute sobre temas del proceso de enseñanza-aprendizaje, de compartir y discutir las experiencias educativas, la vida académica prácticamente se vive en la soledad. Esto es algo en lo que coinciden la mayoría de los docentes, incluyendo a los contratados por horas. En relación a su equipamiento físico, cuenta con 8 salones donde se imparten las clases, un centro de cómputo propio y un aula magna, compartida con otras facultades, con capacidad para 300 personas. Igualmente un centro de idiomas compartido y una unidad de servicios bibliotecarios que da servicios a cuatro facultades, incluyendo a la de Trabajo Social.

Situación de molestia

De acuerdo al contexto descrito en el apartado anterior, referido a la rutinización del ejercicio docente reducido al trabajo en el aula, la falta de vida académica y la poca reflexión sobre el

quehacer docente, la facultad se encontraba en una paradoja, la carrera de Trabajo Social es una disciplina eminentemente práctica (no por ello deja de tener sus sustentos teóricos), lo que queremos decir es que está más referida a la acción, en el sentido de búsqueda de soluciones a las problemáticas sociales que enfrentan los individuos más vulnerables (niños, mujeres en situación de abandono, alcoholismo, adultos mayores, individuos viviendo en condiciones habitacionales pobres, etc.). Pero, sin embargo, la escuela no tenía programas específicos para atacar estos problemas, el plan de estudio, no contemplaba asignaturas que capacitaran ni metodológica ni teóricamente en estos asuntos, la práctica de campo se realizaba de manera mecánica, muy pocos estudiantes le encontraban sentido ir a la comunidad a no hacer “nada”, había mucha simulación, con frecuencia el docente faltaba al centro de prácticas y la mayoría de los reportes de los estudiantes eran realizados con datos inventados y revelaban un nivel lingüístico muy pobre y limitado, sus habilidades de observación, análisis y reflexión casi nulo, en consecuencia no había responsabilidad, compromiso, ni solidaridad con la comunidad (centro de prácticas).

Propósito de la experiencia.

Por su envergadura pedagógica el propósito de la experiencia era que el estudiante a través de la bitácora COL, en su primer nivel, ordene las acciones, los procesos y actividades de una experiencia de práctica de campo, tanto en el plano externo como en el interno, desarrolle habilidades y actitudes, pero además, recupere de manera crítica y reflexiva la realidad que enfrenta mediante la retroalimentación del grupo y del profesor facilitador.

Etapas de la experiencia innovadora

Se distinguen 4 Etapas en el desarrollo de la experiencia. 1ª. Etapa.: Punto de partida, Visibilizar la situación de molestia. Los docentes preocupados por la situación vivida en la práctica comunitaria en generaciones anteriores despertó el interés por hacer algo distinto. 2ª.

Etapa: Planeación. ¿Qué vamos hacer? ¿Cómo lo vamos a hacer? ¿Cuándo lo vamos hacer? ¿Con qué lo vamos hacer? ¿Con quién lo vamos a hacer? Respuestas que se concretizaron en un documento sencillo pero valioso por su contenido novedoso. 3ª. Etapa: Ejecución, que consistió en la puesta en marcha del plan. Se realizaron reuniones con alumnos próximos a iniciar su vinculación con sectores (prácticas comunitarias), se les expuso el plan, la manera como se iba a trabajar, la relevancia del mismo y los propósitos perseguidos, conocían la bitácora, pero se les explicó la forma en que se iba a utilizar y al mismo tiempo se les ofreció una reseña de las experiencias pasadas en esta asignatura, motivo por el cual, se les invitaba a participar, para que de manera conjunta, tuviéramos una mejor formación profesional. 4ª. Etapa. La evaluación. Se recurrió a la evaluación formativa con la participación de los estudiantes, conformados en grupos pequeños y con preguntas abiertas, preguntas clave, encuestas de calidad, guía de observación, preguntas sobre el procedimiento, etc.

Estrategias seguidas

Con la implementación de Modelo Educativo Integral y Flexible (MEIF en adelante), hay una reforma del plan de estudios de la licenciatura en Trabajo Social en su estructura organizativa, curricular y didáctica. Esta coyuntura es aprovechada por un grupo de docentes de prácticas para introducir la bitácora COL, cuando se conoció y fueron capacitados para el desarrollo de habilidades del pensamiento crítico y creativo. Pensaron, podría ayudar en la formación de trabajadores sociales, tanto en el aspecto de habilidades en términos de: mejorar la atención de lo concreto y la observación, partiendo de la sensopercepción, como en el aspecto actitudinal, en el sentido de que podría ayudar a que el estudiante se comprometiera, se solidarizara con los más vulnerables y sobre todo sobre la base de un proceso teórico y metodológico, hiciese intervención social. Con estos ideales, se dieron a la tarea de diseñar algunas estrategias para la

puesta en marcha de la imagen que habían construido de la potencial experiencia educativa innovadora.

Para vivir la experiencia por parte de los alumnos (aprendizaje) y por parte de los profesores (enseñanza), se replantearon los contenidos de la asignatura: vinculación con sectores (prácticas de campo). Este replanteamiento para la inserción y primera aproximación a la comunidad semi-rural o colonia urbano marginal, por parte del estudiante se denominó Investigación Exploratoria, que consiste en un conocimiento sensorial de una realidad que se le presenta en sus aspectos exteriores (vivienda en condiciones pobres, infraestructura insuficiente, servicios básicos deficientes, calles en condiciones malas, población/familias vulnerables, etc.), como una totalidad que es necesario separar en sus elementos. En esta etapa los instrumentos básicos y/o técnicas a utilizar son la observación y la entrevista. Hay que recordar que el MEIF, en tanto que, estrategia pedagógica moderna, incluye la actividad científica para la producción de conocimiento y se esperaba que los futuros trabajadores sociales lo aprendan y lo ejecuten, de ahí que se incorporaron contenidos referidos a Epistemología del Trabajo Social, teorías sociológicas contemporáneas y metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Para que el docente pudiera facilitar el proceso de aprendizaje del estudiante a través de la enseñanza de los nuevos contenido y su aplicación en la primera aproximación a la realidad (investigación exploratoria), y el uso de la Bitácora COL como estrategia para la recuperación y registro de lo vivido en el centro de prácticas, fue necesario que se capacitaran en habilidades del pensamiento (HP), para que tuviera la competencia de ayudar al estudiante, porque aquella “ le permita reflexiones, rigurosas, atentas, y prometedoras (Campiran y et al 2000, p. 30). Para que se pudiera poner en marcha esta innovación educativa, fue necesario implementar una suerte de talleres los días viernes por la mañana donde, el estudiante realizaba la lectura de su bitácora,

recibía la retroalimentación tanto del alumno como del docente y se planeaba la próxima visita a la comunidad semi- rural y/o colonia urbana marginal. Esta nueva forma de trabajar, generó un nuevo rol en el docente, es decir ahora se convertía en un guía/supervisor en su función de propiciar confianza y seguridad en los estudiantes. Esta forma de trabajar los días viernes, promovió una nueva forma de participación del alumno: leer frente a sus compañeros y el docente la bitácora, verbalizando y exponiendo sus sentimientos y emociones (¿Qué sentí?) que se movilizaban por el contacto con individuos de zonas marginadas, y que nunca antes se había experimentado en la facultad. La articulación pedagógica entre la visita a la comunidad, elaboración de la bitácora y la lectura y retroalimentación de la misma, se da a través de reuniones quincenales entre los profesores de prácticas en las que se analiza y reflexiona en torno a los objetivos que se persiguen en la práctica en su primera aproximación que es que los estudiantes obtenga un conocimiento global de la situación socioeconómica de los pobladores y la formación de pequeños grupos con los miembros de la comunidad, así como sobre la rentabilidad explicativa y de iluminación de la teoría para el proceso de inserción al centro de prácticas y también como la bitácora COL está contribuyendo en el desarrollo de las habilidades, actitudes y aprendizaje del estudiante en su formación como trabajador social.

Dentro de los aportes que podemos destacar derivados de la inclusión de la bitácora COL como herramienta pedagógica en la formación de Licenciados en Trabajo Social, podemos enumerar los siguientes: a) En cuanto a la pregunta ¿Qué pasó?, que tiene que ver con la información externa, mejoró el desarrollo lingüístico de los alumnos, tan solo al inicio de la experiencia, en este apartado, escribía entre seis y ocho renglones, para cuando estaba próxima el término de la practica en su primera aproximación, podíamos leer, en ese apartado mínimo 15-20

renglones. Algunos alumnos escribían más. La repetición constante de la bitácora, rompió con la mecanización, ya que permitió que el alumno fuese más reflexivo.

Este aspecto fue reforzado por la lectura, la retroalimentación y la inclusión consciente de un marco teórico en el campo social. b) En relación a la pregunta ¿Que sentí?, Se pudo observar que con la exteriorización y verbalización de sus emociones, movilizadas por el contacto con la situación de los pobladores de su comunidad de prácticas y al encontrarse con otros (pares compañeros de clase), se percata de que no está “solo”, de que otros también “viven” y “sufren” los problemas sociales. Con el trabajo de esta pregunta se logra que el estudiante vea con los sentimientos y al conectarlos con los datos proveídos en el que ¿Qué pasó?, como trabajador social, busque posibles vías alternativas de solución de esos problemas sociales. Además se logró observar actitudes de compromiso y autogestión.

Con la pregunta c) ¿Qué aprendí?, que va directamente a lo cognitivo concreto (¿qué pasó?) y abstracto (¿qué sentí?), se pudo observar, a la pregunta directa del profesor/supervisor ¿De qué te das cuenta?, repuestas como...” Me doy cuenta de que cómo futuro trabajador social me debo preocupar por las necesidades de las personas”

“... que por muy poco o mucho que podamos hacer como trabajadores sociales, tenemos que hacerlo con profesionalismo”

La experiencia concluyó en 2004, por los deseos y necesidad de estudios de posgrado de los docentes de tiempo completo y que al contratarse nuevos docentes, para cubrirlos, no recibieron la capacitación ni la información sobre la experiencia vivida.

Obstáculos

Un primer obstáculo que enfrentamos para que la experiencia sensorio-emocional-cognitiva se produzca es la de escribir mecánicamente la Bitácora, por lo que se cierra la posibilidad de que de manera voluntaria y autentica los estudiantes la escriban.

Otro de los obstáculos que con frecuencia se opone al desarrollo de la experiencia fue la resistencia a la lectura en general y a la pregunta ¿Qué sentí? en particular. Porque genera temores personales al “abrirse” a los demás.

La inasistencia, por muchos factores, de algunos estudiantes a los talleres de los viernes, con frecuencia provocaba el enojo y más resistencia, y sabotaje a la experiencia que se expresaba en la negación a leer la Bitácora.

El profesor guía/supervisor, fue pieza clave en atenuar estos factores obstaculizadores, al convertirse en el guía, al confrontarlos, señalando e interpretando la actuación de cada uno en su formación profesional, haciéndoles reconocer que dos o tres alumnos que faltarán no rompen ni individual ni grupal el proceso vivido. El profesor construyó en cada taller un clima de respeto, aceptación e interés por el otro, de tal manera que los temores por expresar sentimientos y emociones desaparecieron.

Aprendizajes

a). Uno de los ideales que orientaron la implementación de la experiencia innovadora fue la de formar estudiantes con valores, creativos e innovadores pero al mismo tiempo trabajadores sociales sensibles, solidarios y comprometidos con la problemática social de la población más vulnerable de la sociedad.

b) Para la formación científica en Trabajo Social, tomamos como referencia el trabajo seminal de Boris Lima (1980), sobre las contribuciones a la epistemología de Trabajo Social, que nos permitió aproximarnos y plantearnos interrogantes acerca de nuestro objeto de estudio (centro de prácticas), de cómo aprehendemos y construimos el conocimiento. Así mismo, consideramos la valiosa contribución de Ander- Egg (1982) sobre la metodología del Trabajo Social, que permitió habilitar metodológicamente (en la primera fase del método) al estudiante en su inserción al centro de prácticas. Para sustentar teóricamente la bitácora COL, nos basamos en los conceptos básicos del desarrollo de habilidades del pensamiento crítico y creativo (Campirán y et al, 2000).

c). Para la ejecución de la experiencia, fue necesario definir talleres de capacitación de los docentes de prácticas en contenidos de cursos de habilidades del pensamiento crítico y creativo. Así como también, como espacio físico donde el estudiante lee su bitácora y recibe retroalimentación y el docente ejerce su rol de guía y supervisor.

d) Uno de los valiosos aprendizajes que podemos destacar es que cuando se construye una liga afectiva entre el docente (enseñanza) y el estudiante (sujeto de aprendizaje), mediados por una tarea académica-social (formación profesional, intervención social, desarrollo personal) a la cual se le destaca su importancia, el interés crece, como fue en nuestra experiencia. A mayor importancia, mayor interés.

e) Independientemente de que si se quiere realizar una experiencia similar o cualquier otra, les sugeriríamos aprovechar los espacios de informalidad que en organizaciones en general y organizaciones de educación en particular existen, del tipo de formación que sea (educación media, media superior o superior), de no estar sujetos a tiempos oficiales, espacios físicos, normatividad, etc., a nuestro lado, siempre va a haber alguien con deseos de trabajar, con ideales, con visiones, con deseos de crecer y agregamos un interés personal e intereses colectivos, se

pueden hacer muchas cosas en favor de los estudiantes, la sociedad, la profesión y al gremio docente.

Bibliografía

Ander-Egg, E. (1982). *Metodología del Trabajo Social*. Barcelona: El Ateneo

Campirán, F. Guevara, G. Sánchez (2000). *Habilidades de pensamiento crítico y creativo*. Xalapa, México: UV

Lima, B. (1980). *Contribución a la Epistemología del Trabajo Social*. Buenos Aires: Humanitas

Nolasco, M. (1979). *Ciudades perdidas de Coatzacoalcos, Minatitlán y Cosoleacaque*. Mexico: Centro de Ecodesarrollo

OCDE. (2006). *Nuevos modelos de innovación y de aprendizaje y aprender para el mundo del mañana, antecedentes y preguntas clave*. Documento para la discusión. México

Unesco (1998). *Conferencia mundial sobre la educación superior*. La educación superior en Siglo XXI. Visión y acción. Paris: Unesco

Universidad Veracruzana (1998). *Nuevo Modelo Educativo*. Manual para apoyar acciones Tendientes a reestructurar los planes y programas de estudio. Xalapa: UV

Universidad veracruzana. Documento (1998-2001). *Consolidación y Proyección de la Universidad Veracruzana hacia el siglo XXI*. Programa de trabajo. Xalapa: UV